

**Sociedad Mexicana de Estudios Electorales A.C.
Instituto Electoral del Estado de México
Tribunal Electoral del Estado de México
Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Nacional Electoral
Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación**



19-22 de noviembre del 2024 (modalidad híbrida)

**Tema III. Elecciones en los estados
Coordinador: René Valdiviezo Sandoval**

**Ponencia:
MARCO ESTADÍSTICO PARA EL ANÁLISIS DE LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES 2024.**

Ricardo de la Peña.

MARCO ESTADÍSTICO PARA EL ANÁLISIS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES 2024.

Ricardo de la Peña *.

INTRODUCCIÓN.

El objetivo central de esta obra es analizar los resultados de las elecciones para la Presidencia de la República de 2024 dentro de su contexto histórico y a un nivel de desagregación que permita dar cuenta del desarrollo del proceso electoral a nivel de las entidades federativas y por partido político. Es en este contexto que se exponen los contenidos básicos del marco estadístico sobre los resultados de las elecciones para la Presidencia de la República que es referente general para el uso de los investigadores encargados de los análisis a nivel de cada entidad que se presenta en los capítulos correspondientes. Este ejercicio replica así, con mejoras, el realizado por básicamente el mismo equipo seis años antes y que fuera publicado en Valdiviezo, 2023.

¿POR QUÉ ES PERTINENTE COMPARAR PROCESOS ELECTORALES?

La lectura convencional de los procesos electorales suele partir de la recuperación de elementos casuísticos que dan forma a la contienda: la revisión del marco normativo, los procesos de selección de candidatos, el desarrollo de la campaña, los eventos durante la jornada electoral, el proceso de calificación y finalmente la lectura de los resultados, en algunas ocasiones contrastada con los datos relativos a elecciones previas en el mismo ámbito y del mismo tipo.

Esta lectura, sin embargo, no permite caracterizar al proceso dentro de ningún universo de posibilidades teóricas, ni posibilita dimensionar la magnitud de las distribuciones observadas ni de los cambios ocurridos y mucho menos detectar los puntos de inflexión de una distribución de la votación dada hacia otra, eso que suele denominarse realineamiento.

* Sociólogo por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Presidente Ejecutivo de *ISA Investigaciones Sociales Aplicadas®*. Presidente del Consejo Directivo de la Cátedra Internacional de Opinión Pública. Coordinador de Relaciones Institucionales y Académicas del Colegio de Especialistas en Demoscopia y Encuestas. Líder del Grupo de Trabajo sobre Metodologías de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales. ricartur@gmail.com.

Es por ello que pareciera prudente encontrar mecanismos que permitan un análisis transversal entre elecciones diversas, que se den en distintos lugares, en diferentes momentos, para diferentes cargos, atendiendo siempre estos aspectos que dan especificidad a los distintos comicios, pero logrando generar elementos que permitan una comparabilidad que rebase lo casuístico, en aras de posibilitar la comparabilidad de los procesos a través de indicadores que reduzcan los datos electorales.

Empero, la meta de estos ejercicios no debe ser la construcción de indicadores para la cuantificación por sí misma. Este sería solamente un primer nivel de lectura transversal entre elecciones. Lo importante ha de ser que, a partir de estos ejercicios de reducción y homogeneización de los datos entre distintas elecciones, pueda arribarse a modelos explicativos y a la detección de cualidades que permitan una taxonomía de los procesos, un marco clasificatorio que coadyuve al encuentro de explicaciones sobre cómo se modifican las preferencias del electorado.

Una vez que se logre tener una taxonomía de los procesos electorales, mediante el recurso a métodos de tratamiento de la información rumbo a su homogeneización, que a la vez recupere los elementos teóricos que apoyan la explicación de la naturaleza y tipología de las elecciones más allá de los datos mismos, será posible avanzar a la búsqueda de modelos causales, que intenten dar cuenta de los formatos de las contiendas y descubrir cómo y cuándo se pasa de un formato determinado a otro, cuáles son los ritmos de cambio y los factores incidentes y qué determina el resultado fundamental de una elección determinada, que no es otro que la condición de permanencia o alternancia del ganador.

De lograrse disponer de estos modelos causales, estaríamos finalmente adentrándonos al campo de la ciencia propiamente dicha, si por tal se entiende no sólo el almacenamiento ordenado de información, sino la disposición de procedimientos de pronóstico teóricamente pertinentes, empíricamente sustentados y probabilísticamente eficientes.

¿CÓMO COMPARAR CORRECTAMENTE PROCESOS ELECTORALES?

Si lo que se busca al llevar adelante un proceso de análisis electoral comparado es encontrar elementos que permitan tipificar, mediante alguna taxonomía, a los distintos eventos bajo estudio, que luego pudieran dar lugar a modelos de causalidad y pronóstico,

lo primero que debe buscarse es disponer de datos homogéneos y simples que permitan llevar adelante los ejercicios de comparación propuestos.

Muchos elementos que tradicionalmente se utilizan para la lectura politológica de una elección son aspectos de orden histórico y carácter eminentemente casuístico, de difícil o imposible comparabilidad en sentido estricto. Se cuenta así con narrativas que buscan explicar a partir de particularidades lo ocurrido, sin enfrentarse a la búsqueda de fórmulas propiamente científicas para el análisis y sin intentar la comparabilidad entre un proceso dado y otros.

Una técnica elemental pero conveniente para superar lo casuístico en aras de buscar la comparabilidad es el recurso a la construcción de indicadores que colapsen la información de una elección en datos básicos que sean directamente comparables entre unos y otros comicios.

El paso más sencillo para la comparación es simplemente la disposición de los datos de votación relativa de los distintos partidos o coaliciones en distintas elecciones y su cotejo, midiendo las variaciones porcentuales del voto por cada opción electoral entre una y otra de las distintas elecciones bajo estudio y analizando el ordenamiento que presentaron en ellas.

No sobra decir que estos ejercicios deben hacerse con sumo cuidado y atendiendo aspectos que garanticen la estricta comparabilidad de los datos. Así, por ejemplo, pueden tomarse votaciones relativas incluyendo solamente los votos válidos o bien la totalidad de los votos emitidos, pero al comparar debe seguirse un criterio uniforme entre distintas unidades bajo estudio, garantizando que se tengan datos realmente comparables.

Cuando se analizan los datos de los diversos indicadores, es siempre importante recordar que la media de una colección dada de elecciones puede ser el promedio aritmético de los datos de las diversas unidades comparadas o el indicador correspondiente a la sumatoria de los datos electorales de las distintas unidades consideradas, lo que puede no siempre ser lo mismo, dado el desigual tamaño de las unidades.

Desde luego, para el caso de comicios presidenciales, el nivel de agrupamiento que se consideraría más relevante es precisamente el de la candidatura, no el del partido. Además, para el caso mexicano no existiría la posibilidad de construir series de tiempo que den cuenta de las preferencias electorales por un determinado partido al margen de

aquella coalición en la que haya participado para elecciones comprendidas en 2000 y 2006, pues es hasta 2009 que se determina la separación de la contabilidad de los votos para cada uno de los partidos que conforman una coalición, al margen de los principios particulares de reparto pactados en los convenios entre partidos.

Para fines de posteriores fases de análisis, uno puede agrupar a los distintos contendientes conforme clasificaciones de interés: partidos o candidaturas de derecha, centro, izquierda, según algún criterio con el que se defina esta ubicación en un eje ideológico; partidos mayores y menores, conforme algún corte que se establezca. Al hacerlo, podrán verse los movimientos entre componentes de una manera distinta, no a partir de los membretes, sino de cierta concepción de opciones que disputan el voto ciudadano.

Esto parecería particularmente relevante en el caso de la comparación entre candidaturas que hubieran postulado a una misma persona, pero que hubieran sido respaldadas por distintos partidos. La percepción de desplazamientos de las preferencias entre opciones electorales sería entonces muy distinta atendiendo a los logotipos que a los aspirantes postulados. La pertinencia de una u otra lectura sería un criterio que debiera ser demarcado por cada quién al momento de aproximarse al fenómeno, pero desde luego el estudio se enriquecería en la medida que se diversificaran las vertientes bajo las cuales se reconstruyen los datos.

Cuando uno ha tomado la votación por las distintas opciones en la boleta se descubre de inmediato la existencia de un complemento, formado por los no votantes, aquellos electores que se abstuvieron de participar en los comicios. Esto nos da un indicador homogéneo que caracteriza cada elección: la tasa de participación-abstención que se presenta.

De hecho, se puede calcular las votaciones relativas por componente en términos ya no de los votos respecto a los votantes, sino de los votos respecto a los electores, lo que es otra forma de aproximarse a la lectura de los resultados.

Esto permitiría una lectura complementaria que no deja de ser interesante, pues permite comparar volúmenes de votación alcanzados por una opción político-electoral en dos momentos distintos en un mismo ámbito determinado, controlando la variación del universo de electores; esto es: permite apreciar el nivel de penetración de las opciones políticas entre el colectivo de electores, no solamente entre los votantes, sino incluyendo

al segmento de los abstencionistas como una opción, una posibilidad de decisión más del elector.

Si en las opciones anteriores lo que se vio fue la distribución de los votos a partir del inventario de participantes, partidos o candidaturas, otra forma de ver los datos es comparando la votación relativa lograda por los competidores en razón a su posición en la contienda. Así, se puede comparar la votación relativa lograda por el primer lugar en un conjunto de elecciones, al margen de que contendiente específico haya ganado o quedado en un lugar determinado. Esto es: podemos comparar el dato de votación relativa del partido o del candidato ganador en distintos comicios, un dato único para cada elección.

¿QUÉ INDICADORES UTILIZAR PARA UNA COMPARACIÓN?

Para fines del análisis que se propone, se han elegido cinco distintos indicadores para el análisis por entidad federativa:

a) Tasa de participación (TP)

Definida como el total de votos emitidos (V) entre el total de electores (E) incluidos en la lista nominal. Por ende, su fórmula es:

$$V/E$$

b) Margen de victoria (MV)

Definido como la diferencia absoluta entre el porcentaje de votos obtenidos por la primera (p_1) y la segunda fuerza electoral (p_2), cálculo para el que se excluyen los votos nulos. La fórmula correspondiente (Valdés, 1993) sería:

$$|p_1 - p_2|$$

Donde se utiliza un principio de “buen orden” de los contendientes según sus votos, conforme al cual es posible definir:

$$v_1 > v_2 > v_3 \dots > v_p$$

Donde el subíndice para cada contendiente se define en razón a la condición de tener una mayor cantidad de votos reunidos que aquellos que se ubican en un orden posterior.

El indicador unitario del margen de victoria permite la comparación entre los resultados de unas y otras elecciones de manera simple, siempre y cuando se tenga

cuidado en mantener claridad en la definición de lo que se esté calculando, pues no es necesariamente lo mismo el cálculo del margen de ventaja que tuvo el partido o candidato que ocupó el primer lugar en una elección a nivel nacional respecto al segundo lugar en esa misma elección al mismo nivel nacional, que el cálculo de la distancia entre el primer y segundo lugar en la elección en un ámbito determinado, que pudieran no ser los mismos partidos o candidatos que los que ocuparon dichas posiciones en el ámbito nacional.

c) Número efectivo de partidos (N)

Que correspondería al inverso de la sumatoria de los cuadrados de las proporciones de votos obtenidos por cada contendiente (p_i^2), para cuyo cálculo se excluyen los votos nulos. La fórmula para este indicador (Laakso y Taagepera, 1979) sería:

$$1 / \sum p_i^2$$

Este índice representa la cantidad de componentes de igual tamaño, sean partidos o candidatos, que dan el mismo efecto de concentración o fragmentación. Este índice se emplea como variable *proxy* a la cantidad de contendientes que resultan ser efectivamente competitivos en una elección.

En la práctica, este indicador es una transformación de índices previamente disponibles. Sin embargo, resulta ser un aporte muy importante a la medición convencional del número de componentes, en la medida en que adopta una presentación que otorga mayor claridad, al resultar menos abstracta que las formulaciones previas.

Es claro que a mayor número efectivo de partidos, mayor fragmentación del sufragio y que a menor número efectivo de partidos, mayor concentración del voto. Así, este índice desciende a medida que aumenta el voto mayoritario. El rango de valores que puede adquirir para un nivel de votación del ganador dado es mayor cuando el partido ganador alcanza la mitad de la votación. Cuando el voto mayoritario es menor de la mitad de los votos, adquiere siempre valores por encima de dos.

d) Índice de fragmentación (F)

Definido como el complemento de la sumatoria de los cuadrados de las proporciones de votos obtenidos por cada contendiente (p_i^2), para cuyo cálculo se excluyen los votos nulos y que, entonces, muestra la concentración de las decisiones de

voto en una escala unitaria (de cero a uno), indicando la dispersión de las preferencias electorales emitidas como votos. La fórmula para su estimación (Rae, 1971) sería:

$$1 - \sum p_i^2$$

Que guarda una muy estrecha relación con el estimador del número efectivo de partidos antes comentado, aunque en un formato distinto.

Los indicadores antes vistos: voto por el partido ganador, margen de victoria y número efectivo de partidos, así como otros indicadores agregados que es posible obtener y utilizar para fines de comparación entre elecciones, son datos estáticos, relativos a una única y particular elección, que puede compararse entre distintos procesos.

e) índice de volatilidad.

De manera adicional, se emplea para fines de análisis comparativo entre elecciones de distintos años el índice de volatilidad de Pedersen (1979), que expresa el cambio neto dentro del sistema de partidos que resulta de transferencias individuales de votos entre componentes.

El índice se calcula como la suma de los cambios porcentuales de votos de los partidos que han aumentado su porcentaje de votos, o, equivalentemente, la suma de los cambios porcentuales de los partidos que han disminuido su porcentaje de votos, entendiendo que por cada ganancia hay una pérdida equivalente en términos de porcentaje de votos.

El índice resulta en una escala unitaria, toda vez que su valor estará comprendido entre cero (ningún partido ganó, y por ello ningún partido perdió) y uno (todos los partidos que han obtenido votos son nuevos, mientras que todos los partidos que se presentaron a las últimas elecciones perdieron todos sus votos). En otras palabras, el índice es igual al porcentaje neto de votantes que cambiaron su voto, o lo que es lo mismo, como la semisuma de los valores absolutos de todos los beneficios y todas las pérdidas. La ecuación para su cálculo será entonces:

$$V_{t_1-t_0} = \frac{\sum_1^n |p_{i(t_1)} - p_{i(t_0)}|}{2}$$

Donde $V_{t_1-t_0}$ es la volatilidad total del sistema, $p_{i(t_1)}$ es la proporción de votos del partido “i” en el momento “i” y $p_{i(t_0)}$ es la proporción de votos del partido “i” en la elección previa.

INDICADORES AGREGADOS DE LAS ELECCIONES NACIONALES.

Los resultados de las elecciones para la Presidencia de la República en 2018 y 2024 a nivel de coaliciones fueron los siguientes (Tabla 1):

Tabla 1. Resultados de las elecciones para la presidencia de la República en México por candidatura, 2018 y 2024

	Candidatura ganadora	Candidaturas opositoras partidarias			Candidatura independiente	Candidaturas no registradas
		Suma	Mayor	Menor		
2018	54.71%	39.79%	22.91%	16.88%	5.38%	0.12%
2024	61.18%	38.67%	28.11%	10.57%		0.14%
Cambio	6.47%	-1.12%	5.20%	-6.31%	-5.38%	0.02%

FUENTE: INE, 2018 y 2024.

Visto de esta manera, el cambio del sentido del voto entre 2018 y 2024 puede explicarse por la ausencia en la última elección de una candidatura independiente, cuyos votos tendieron a concentrarse en la candidatura ganadora, mientras que las candidaturas opositoras partidarias registraron en conjunto una caída de apenas uno por ciento.

Ahora bien: de lo que se trata en este ensayo no es tanto dar cuenta de los resultados por componente, sino en exponer y analizar los valores que adoptaron los diversos indicadores de participación y de competitividad seleccionados, lo que para el agregado por candidaturas se presenta en la Tabla 2.

Lo anterior indicaría una volatilidad entre ganadores, opositores e independientes de 6.5%, que se convertiría en 11.7% si se descompone el voto por candidaturas opositoras entre mayores y menores.

Veamos ahora lo que muestran los indicadores agregados de participación y competitividad al nivel de candidaturas.

Tabla 2. Estimadores de participación y competitividad en las elecciones para la presidencia de la República en México por candidatura, 2018 y 2024

FUENTE: Cálculos propios con base en INE, 2018 y 2024.

Al analizar los datos anteriores se descubre que si bien hubo una reducción en el nivel de participación registrado, este resulta reducido, bajando dicha participación en poco más de dos puntos porcentuales.

La diferente conformación de coaliciones para respaldar las candidaturas en las dos elecciones bajo análisis provoca que se presente una reducción significativa en el número efectivo de candidaturas contendientes (de 0.48), mientras que el margen de victoria apenas se ajusta de 31.8 a 33.1 por ciento, es decir, una reducción de 1.3 por ciento. Así, no es la distancia entre los competidores mayores lo que cambia, pero si la distribución general del voto, ante la presencia de dos candidaturas medianas no ganadoras en 2018, que se unifican como una sola opción en 2024, bajando el número estimado de componentes.

Veamos ahora los mismos datos, pero a nivel de partido político, lo que se presenta en la Tabla 3 (dividida en dos partes para fines de presentación).

Tabla 3a. Resultados de las elecciones para la presidencia de la República en México por partido político o candidatura independiente, 2018 y 2024 (primera parte)

	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	MC
2018	18.16%	13.95%	2.91%	1.91%	6.17%	1.84%
2024	16.43%	9.77%	1.91%	7.97%	6.61%	10.57%
Cambio	-1.74%	-4.18%	-1.00%	6.06%	0.44%	8.73%

FUENTE: INE, 2018 y 2024.

Tabla 3b. Resultados de las elecciones para la presidencia de la República en México por partido político o candidatura independiente, 2018 y 2024 (segunda parte)

	MORENA	NA	PES	CI	NR
2018	45.76%	1.02%	2.78%	5.38%	0.12%
2024	46.61%				0.14%
Cambio	0.85%	-1.02%	-2.78%	-5.38%	0.02%

FUENTE: INE, 2018 y 2024.

Lo primero que destaca al ver estos datos es que el partido mayor, Morena, apenas ajusta su votación en menos de un punto porcentual, por lo que el crecimiento de su candidatura se debió sobre todo al aumento de más de seis puntos en la votación por el Partido Verde.

En el caso de los opositores, el cambio en la votación nacional por el PAN es relativamente menor (menos de dos puntos porcentuales) y poco significativo en sí. A diferencia, en el caso del voto por el PRI hubo un descenso de más de cuatro puntos y en el del PRD una caída de un punto porcentual en su participación relativa en la votación nacional representó la reducción de un tercio en el respaldo en las urnas para este partido.

El caso de crecimiento más notable fue el del Movimiento Ciudadano, que pasa de un respaldo de menos de dos por ciento de los votantes en 2018 a más de diez por ciento seis años después, lo que significó un aumento de más de ocho por ciento en su participación en la canasta nacional de votos.

La lectura de los datos previos para la estimación de la volatilidad entre elecciones indicaría que dicha volatilidad fue de 16% tomando los partidos como componentes para el cálculo.

¿Qué datos arrojan estos repartos en los estimadores de competitividad para las elecciones por la Presidencia de la república en 2018 y 2024? Esto se puede ver en la Tabla 4.

Estos datos muestran que el margen de victoria por partidos entre 2018 y 2024 apenas se eleve en dos y medios puntos porcentuales, no habiendo realmente cambios significativos en otros indicadores de la competitividad, al reducirse el número efectivo de partidos contendientes en apenas 0.08 y bajar marginalmente el índice de fragmentación en una centésima.

Tabla 4. Estimadores de participación y competitividad en las elecciones para la presidencia de la República en México por partido político o candidatura independiente, 2018 y 2024

	Tasa de participación	Margen de victoria	Número efectivo de partidos	Índice de fragmentación
2018	63.43%	27.60%	3.70	0.73
2024	61.05%	30.18%	3.62	0.72
Cambio	-2.38%	2.58%	-0.08	-0.01

FUENTE: Cálculos propios con base en INE, 2018 y 2024.

CONCLUSIONES.

Los cambios en el patrón de votación de los electores mexicanos de 2018 a 2024 fueron relativamente menores si se consideran los componentes de voto por el ganador y por los opositores, ampliándose un poco el margen de victoria debido sobre todo a la ausencia de una candidatura independiente en 2024, y reduciéndose el número efectiva de candidaturas como resultado de la coalición de las principales fuerzas opositoras, que cambio los pesos relativos de las candidaturas y afecto los índices de competitividad, aunque en realidad no haya habido cambios mayores en el número de contendientes entre las dos elecciones.

INDICADORES AGREGADOS POR ENTIDAD FEDERATIVA.

Es posible hacer un análisis primario, básico, de estos datos, mostrando los principales estimadores sobre la distribución entre entidades federativas de los valores de los indicadores seleccionados. Esto se presenta en las Tablas 5a para candidaturas y 5b para partidos políticos y candidaturas independientes.

Estos datos muestran que existe una mayor variación en el número efectivo de componentes por entidad federativa en los datos por partidos políticos y candidaturas independientes que en los agregados por candidatura, mientras que el margen de victoria se mantiene muy similar desde ambas perspectivas. Eso vendría a mostrar que la variedad de resultados es significativamente mayor cuando se visualizan los datos fraccionando la votación por partido que cuando se hace por candidatura, lo que habla de que las distintas candidaturas compensaron o distribuyeron sus votos entre diferentes partidos políticos en

distintas entidades, por lo que la estrategia de ir en coaliciones habría sido efectiva al lograr una mayor homogeneidad en el voto para las candidaturas que contendieron.

Tabla 5a. Estadísticos descriptivos de los estimadores de participación y competitividad por candidaturas en las elecciones para la presidencia de la República en México, 2024

	TP	Candidaturas		
		MV	N	F
Máximo	72.7%	71.0%	2.69	0.63
Mínimo	48.7%	-3.3%	1.44	0.30
Rango	24.0%	74.3%	1.26	0.32
Media	60.4%	35.1%	2.09	0.51
Desviación típica	5.5%	18.0%	0.30	0.07

FUENTE: Cálculos propios con base en INE, 2024.

Tabla 5b. Estadísticos descriptivos de los estimadores de participación y competitividad por partido político y candidaturas independientes en las elecciones para la presidencia de la República en México, 2024

	TP	Partidos		
		MV	N	F
Máximo	72.7%	65.9%	4.71	0.98
Mínimo	48.7%	-1.5%	2.03	0.84
Rango	24.0%	67.4%	2.68	0.14
Media	60.4%	31.7%	3.45	0.93
Desviación típica	5.5%	15.3%	0.60	0.03

FUENTE: Cálculos propios con base en INE, 2024.

A continuación se presenta, como datos adicionales, la tabla de resultados para la elección por la Presidencia de la República de México en 2024 por entidad federativa conforme la distribución de la votación por candidatura (Tabla 6), que sintetiza la tasa de participación observada, el margen de victoria, el número efectivo de candidaturas presidenciales y el índice de fragmentación resultante. Posteriormente, se presenta la tabla de resultados para la elección por la Presidencia de la República de México en 2024 por entidad federativa según partidos políticos o candidaturas independientes que compitieron (Tabla 7), que sintetiza la tasa de participación observada, el margen de victoria, el número efectivo de candidaturas presidenciales y el índice de fragmentación resultante. La fuente en ambos casos son los resultados definitivos publicados en el sitio oficial del Instituto Nacional Electoral.

TABLA 6. Indicadores de participación y de competitividad según candidaturas por entidad federativa en las elecciones por la Presidencia de la República en México, 2024

ENTIDAD	TP	MV	N	F
AGUASCALIENTES	60.56%	-3.31%	2.38	0.58
BAJA CALIFORNIA	48.72%	46.40%	1.92	0.48
BAJA CALIFORNIA SUR	55.37%	30.07%	2.14	0.53
CAMPECHE	64.61%	46.81%	2.16	0.54
CHIAPAS	62.63%	57.30%	1.68	0.41
CHIHUAHUA	53.22%	20.32%	2.29	0.56
CIUDAD DE MEXICO	70.35%	21.02%	2.24	0.55
COAHUILA	65.79%	15.17%	2.17	0.54
COLIMA	59.01%	24.97%	2.38	0.58
DURANGO	55.55%	26.88%	2.13	0.53
GUANAJUATO	56.96%	7.38%	2.43	0.59
GUERRERO	58.45%	54.57%	1.70	0.41
HIDALGO	64.72%	48.72%	1.89	0.47
JALISCO	58.29%	8.88%	2.69	0.63
MEXICO	64.82%	34.82%	2.14	0.53
MICHOACAN	55.83%	26.64%	2.31	0.57
MORELOS	63.68%	43.33%	2.05	0.51
NAYARIT	56.81%	44.22%	2.06	0.51
NUEVO LEON	57.26%	10.79%	2.69	0.63
OAXACA	60.47%	63.56%	1.56	0.36
PUEBLA	65.96%	44.72%	1.96	0.49
QUERETARO	63.99%	14.51%	2.35	0.57
QUINTANA ROO	56.56%	57.61%	1.68	0.41
SAN LUIS POTOSI	62.35%	36.18%	2.12	0.53
SINALOA	56.24%	41.90%	1.93	0.48
SONORA	51.12%	39.93%	2.01	0.50
TABASCO	61.43%	71.04%	1.44	0.30
TAMAULIPAS	56.98%	36.76%	2.06	0.52
TLAXCALA	71.05%	55.61%	1.85	0.46
VERACRUZ	60.33%	44.46%	1.90	0.47
YUCATAN	72.67%	30.90%	2.06	0.52
ZACATECAS	60.77%	20.99%	2.55	0.61
NACIONAL	61.05%	33.08%	2.15	0.54

FUENTE: Cálculos propios con base en INE, 2018 y 2024.

TABLA 7. Indicadores de participación y de competitividad según partido político o candidatura independiente por entidad federativa en las elecciones por la Presidencia de la República en México, 2024

ENTIDAD FEDERATIVA	TP	MV	N	F
AGUASCALIENTES	60.56%	-1.47%	3.49	0.84
BAJA CALIFORNIA	48.72%	39.89%	2.86	0.96
BAJA CALIFORNIA SUR	55.37%	20.67%	3.52	0.92
CAMPECHE	64.61%	45.19%	3.08	0.94
CHIAPAS	62.63%	37.79%	3.80	0.93
CHIHUAHUA	53.22%	20.43%	3.58	0.92
CIUDAD DE MEXICO	70.35%	20.27%	3.48	0.92
COAHUILA	65.79%	37.79%	3.24	0.89
COLIMA	59.01%	28.55%	3.88	0.93
DURANGO	55.55%	51.88%	2.92	0.94
GUANAJUATO	56.96%	5.65%	3.47	0.87
GUERRERO	58.45%	49.96%	3.01	0.96
HIDALGO	64.72%	43.36%	3.19	0.96
JALISCO	58.29%	11.72%	4.27	0.89
MEXICO	64.82%	37.79%	3.34	0.95
MICHOACAN	55.83%	23.61%	4.57	0.93
MORELOS	63.68%	33.06%	3.60	0.94
NAYARIT	56.81%	35.47%	3.63	0.94
NUEVO LEON	57.26%	10.57%	4.65	0.89
OAXACA	60.47%	50.63%	2.87	0.96
PUEBLA	65.96%	33.37%	3.54	0.95
QUERETARO	63.99%	9.69%	3.61	0.89
QUINTANA ROO	56.56%	40.37%	3.10	0.95
SAN LUIS POTOSI	62.35%	13.15%	4.71	0.87
SINALOA	56.24%	42.63%	2.93	0.96
SONORA	51.12%	38.57%	3.23	0.95
TABASCO	61.43%	65.92%	2.03	0.98
TAMAULIPAS	56.98%	31.45%	2.90	0.94
TLAXCALA	71.05%	43.10%	3.29	0.95
VERACRUZ	60.33%	42.62%	2.81	0.96
YUCATAN	72.67%	25.24%	3.12	0.92
ZACATECAS	60.77%	26.14%	4.55	0.92
NACIONAL	61.05%	30.18%	3.62	0.94

FUENTE: Cálculos propios con base en INE, 2018 y 2024.

BIBLIOGRAFÍA.

INE (2018). *Resultados del cómputo a nivel distrito y entidad del PEF 2017-2018*. México: Instituto Nacional Electoral. <https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/resultados-electorales/>.

INE (2024). *Cómputos distritales 2024. Elecciones federales. Presidencia*. México: Instituto Nacional Electoral. <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/candidatura> y <https://computos2024.ine.mx/presidencia/nacional/partido-politico-candidatura-independiente>.

Laakso, Markku y Rein Taagepera (1979). “Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe”. *Comparative Political Studies*, No. 12, 3-27. DOI: 10.1177/001041407901200101. https://www.researchgate.net/publication/241645380_The_Effective_number_of_parties_a_measure_with_application_to_West_Europe.

Pedersen, Mogens N. (1979). “The Dynamics of European Parties Systems: Changing Patterns of Electoral Volatility”. *European Journal of Political Research*, Vol. 7, No. 1. Amsterdam. <https://ejpr.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1475-6765.1979.tb01267.x>.

Rae, Douglas W. (1971). *The Political Consequences of Electoral Laws*. New Haven and London: Yale University Press. <https://pdfarchived.net/list/the-politics-of-electoral-law-douglas-w-rae-4900260>.

Valdés, Leonardo (1993). *Las consecuencias políticas de las reformas electorales en México: 1978-1991*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología. México: El Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/0000000396>.

Valdiviezo, René [Ed.] (2023). *México 2018: La elección presidencial en los estados*. México: Instituto Nacional Electoral. <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2023/07/DECEyEC-Mexico2018.pdf>.